

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO



AUTORES:

MARIA CAMILA SOTO LUNA

SANDRA HINESTROSA ARTETA

PROFESOR SERGIO PULGARIN

**“CARACTERIZACIÓN DEL COMPORTAMIENTO EMPRENDEDOR DE LOS
ESTUDIANTES DE PREGRADO DE LA UNIVERSIDAD DEL ROSARIO”**

TRABAJO DE GRADO

BOGOTA

2014

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO



AUTORES:

MARIA CAMILA SOTO LUNA

SANDRA HINESTROSA ARTETA

PROFESOR SERGIO PULGARIN

**“CARACTERIZACIÓN DEL COMPORTAMIENTO EMPRENDEDOR DE LOS
ESTUDIANTES DE PREGRADO DE LA UNIVERSIDAD DEL ROSARIO”**

TRABAJO DE GRADO

TUTOR SERGIO PULGARIN

BOGOTA

2014

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	2
1.1. ANTECEDENTES DE LA EDUCACIÓN EN EMPRENDIMIENTO	4
1.2 EL ESTADO ACTUAL DE LA EDUCACIÓN EN EMPRENDIMIENTO	6
1.3 RETOS Y OPORTUNIDADES DE LA EDUCACIÓN EN EMPRENDIMIENTO	8
2. CARACTERIZACIÓN DEL FUTURO EMPRENDEDOR	11
3. TRANSFORMANDO LOS OBSTÁCULOS EN RETOS	16
4. CONCLUSIONES	19
5. BIBLIOGRAFÍA	20

1. INTRODUCCIÓN.

El emprendimiento, como lo manifiestan Kuratko y Hodgetts, 2004, constituye un proceso dinámico de creación de nuevas ideas y soluciones, que conlleva a un cambio constante acompañado de una visión que rompa con los esquemas preestablecidos por la sociedad, por lo tanto requiere grandes cantidades de pasión y energía. Esto último se debe acompañar de una permanente disposición para afrontar todo tipo riesgos por lo tanto la persona requiere de mucha tenacidad, disciplina y esfuerzo para así lograr sus objetivos. No obstante, esto no significa que si una persona no cuenta con las características anteriores jamás podrá ser un emprendedor. Tal como lo afirmó el austriaco filósofo de la administración, Peter Drucker, "el emprendimiento no tiene ninguna magia, ni mucho menos es misterioso ni tiene nada que ver con los genes. El emprendimiento es una disciplina, y como tal puede ser aprendida" (Drucker, 1985). Incluso los autores Vesper y Garner, 1997, afirman que el emprendimiento no es algo con lo que uno siempre nace, pero si es algo que puede ser enseñado.

Para comenzar hay que ser conscientes de que desde su nacimiento el ser humano se encuentra sumido en un continuo proceso de formación personal. A lo largo de este, aspectos como el comportamiento de la persona van siendo condicionados por distintos factores que pueden ser tanto genéticos como ambientales. De esta forma, al transcurrir el tiempo la persona va estableciendo sus prioridades y metas así como las acciones que debe realizar para alcanzarlas. Por consiguiente, los entornos en los cuales se desarrolla el individuo (familiar, social, profesional y educativo) son determinantes a la hora de promover o coartar su espíritu emprendedor. No obstante, el presente trabajo investigativo se enfocará en estudiar el papel de las instituciones educativas como influenciadoras directas de la formación de individuos emprendedores, ya que son estas quienes además de instruir al estudiante con las herramientas técnicas básicas para afrontar las dificultades del mercado, también podrán formar y motivarlo en su carácter emprendedor, que a su vez influirá en el desarrollo económico y social de su colectividad.

Según la Comisión Europea, el nivel de emprendimiento de una población se puede aumentar al implementarse una educación adecuada (Comisión Europea, 2006). Del mismo modo, Kuratko (2005) sugiere que la concepción estática del emprendimiento es ya obsoleta y se debe

remplazar por la de un emprendimiento que puede ser intervenido e impulsado por las instituciones educativas. Incluso, en el año 2012 en la ciudad de Bogotá, Colombia, se llevó a cabo el "Primer Encuentro Internacional De Educación Para El Emprendimiento Y La Empresarialidad" en donde se destacó la importancia que tienen las instituciones educativas a la hora de influenciar a los jóvenes en su actitud emprendedora. Durante el encuentro, Julio Rozo Grisales, director de la Academia de Innovación para la Sostenibilidad y representante para América Latina del Centro Colaborador en Consumo y Producción Sostenible de Alemania, explicó que las instituciones educativas juegan un papel muy importante ya que tienen la capacidad de motivar a los futuros emprendedores e identificar oportunidades que se traduzcan en desarrollo de impacto ambiental social y económico.

Por consiguiente, a continuación el primer capítulo se concentrará en destacar las oportunidades de mejora que tiene actualmente la educación en emprendimiento con el fin de optimizar la forma en se ha venido desarrollando, teniendo en cuenta el papel tan esencial que desempeña como impulsora y formadora del emprendimiento entre los estudiantes. Todo esto se logrará luego de haber recorrido un poco los antecedentes que han tenido la educación en emprendimiento, así como su estado en la actualidad. Seguido de esto se dará paso a un segundo capítulo donde se hará una caracterización de futuro emprendedor con las cualidades y aptitudes que el estudiante requiere en su educación para finalmente terminar en un tercer capítulo uniendo las oportunidades del mercado con las fortalezas del estudiante y las amenazas del entorno en este proceso de formación emprendedora en el momento del estudiante dar el paso al hacer.

1.1. ANTECEDENTES DE LA EDUCACIÓN EN EMPRENDIMIENTO

Dado a la creciente popularidad que adquirió el emprendimiento en el ámbito económico mundial, las universidades y las escuelas de negocios principalmente, decidieron incluir entre sus ofertas académicas, cursos relacionados con dicha temática (Katz, J, 2003). Es por eso que las instituciones que dictan materias de emprendimiento han aumentado exponencialmente a lo largo de los años. En atención a esta afirmación, se presentará una revisión histórica de la trayectoria que ha tenido la educación en emprendimiento a través de los años.

Los primeros pasos que se dieron en temas de enseñanza en emprendimiento, datan desde 1876 con la creación de libros de agricultura y economía que detallaban las experiencias emprendedoras de los individuos de aquella época (Katz,J, 2003). Kuratko. D., 2003, sin embargo señala que las primeras investigaciones oficiales en el tema de educación en emprendimiento proceden de 1947, en la universidad de Harvard. No obstante, la enseñanza oficial en emprendimiento en escuelas e instituciones universitarias comenzó en la época de los setenta.

En aquella época tan solo 16 universidades en Estados Unidos brindaban cursos en emprendimiento. No obstante, estos cursos se dedicaron a motivar más que formar, ya que consistían en una serie de mini conferencias en donde los profesores invitaban a destacados empresarios para que les brindaran a los estudiantes sus experiencias y testimonios. En el año de 1971, la Universidad de California del Sur, inauguro el primer MBA concentrado en emprendimiento así como el siguiente año oficializo la primera concentración en pregrado. Una década después, durante los ochenta, más de 300 centros educativos de Estados Unidos ofrecían cursos en el tema lo que representa un crecimiento del 187% por ciento, evidenciando el creciente interés de estos países por la enseñanza en emprendimiento. De la misma manera, en 1981 la escuela Babson realizó un simposio llamado “Frontiers in Entrepreneurship Research” en donde se trataron las últimas tendencias en emprendimiento en aquella época.

Luego en los noventa, ya eran más de 1,050 instituciones las que decidieron impartir dicha temática (Solomon, et al., 1994), hecho que impulsó a muchos estudiantes a interesarse en el tema del emprendimiento. Esto se puede relacionar con la creciente falta de empleo y oportunidades que se generó en el mundo entero a comienzos de los años 80, época en donde

Estados Unidos, según el Cepr (Center For Economics And Policy Research), reportó las peores cifras de desempleo (9,7%) desde la Gran depresión.¹.. Adicionalmente, se vive un estancamiento y posterior decaída de la producción industrial, así como del comercio mundial. Las personas encontraron en el emprendimiento una solución prometedora ante su necesidad.

Sin embargo, los métodos de enseñanza que se utilizaban no capacitaban del todo a los estudiantes con herramientas útiles que le permitieran eventualmente emprender una idea de negocio. Fue por eso que en 1996 y 1997, los directivos y profesores de las facultades de administración de las universidades estadounidenses más importantes, decidieron congregarse en distintas ocasiones con aras de discutir y establecer programas y formas óptimas de enseñar el emprendimiento.² El caso específico de la reunión en Lenox³, 1997, constituyó un punto importante en la historia de la educación en emprendimiento, ya que desde aquel momento cientos de profesores se reúnen anualmente para dialogar y discutir mejoras en la docencia en emprendimiento. En aquella primera reunión, se resaltó la relevancia de la investigación con bases en dicha asignatura, con el fin de que sus hallazgos tengan utilidad en la formación de emprendedores. En este mismo año ocurrió un suceso muy importante en el campo del emprendimiento ya que la London Business School junto con la Escuela de Babson idearon el Global Entrepreneurship Monitor (GEM). Este último constituye el proceso de investigación académica más amplio que se realiza a nivel mundial con el fin de comprender la relación existente entre el emprendimiento y el desarrollo económico nacional. Durante estos años, la enseñanza en emprendimiento en la gran mayoría de instituciones tuvo como fundamento la creación y aplicación de modelos teóricos que pudieran exponer las principales causas por las cuales los estudiantes tomaban ciertas decisiones con el fin de lograr fomentarles el emprendimiento como una manera de pensar y de actuar (Castillo, 1999). Vale la pena mencionar que durante este periodo la mayoría de centros universitarios se centraron en tres áreas principales: la educación en emprendimiento, la investigación en emprendimiento y las actividades externas con emprendedores (Vesper y Gartner, 1999). No obstante Vesper (1999) enfatizó que en la educación en emprendimiento aún existen muchos vacíos y asignaturas

¹ Cepr. 2009. Is the U.S. Unemployment Rate Today Already as High as It Was in 1982?

²Low, M. 1997. Lennox Retreat for Young Faculty Scholars.

³ Castillo, A. 1999. Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento. Programa Emprendedores como creadores de riqueza y desarrollo regional INTEC Chile

pendientes, sobre todo en temas como la legitimidad, los paradigmas, el contenido, el balance en la investigación, la autonomía y su permanencia.

Más adelante en el año 2000, en Estados Unidos, el Consorcio Nacional de Centros de Emprendimiento (NCEC)⁴ fue fundado con el propósito de que las distintas instituciones educativas que tratan la materia de emprendimiento se colaboren activamente entre sí, por medio de la trasmisión de información, el desarrollo de proyectos, y la asistencia, con el fin de mejorar el impacto de dichos centros en sus estudiantes. El Consorcio también estableció la organización llamada 21st Century Entrepreneurship Research Fellows, quien desde entonces se ha encargado de identificar y desarrollar iniciativas de investigación con el fin de lograr que los centros de emprendimiento logren adquirir la mejor calidad educativa.

1.2. EL ESTADO ACTUAL DE LA EDUCACIÓN EN EMPRENDIMIENTO

En el siglo 21 la educación en emprendimiento ha sido considerada como potencializadora de la innovación y la eficiencia de las economías. Es por eso que en la actualidad son cada vez más las universidades e instituciones educativas que han caído en cuenta de la inminente necesidad que tiene la sociedad por ser instruida en temas de emprendimiento (Davidsson, 2003). En el año 2004, en Estados Unidos más de 1,600 centros educativos dictaron en su totalidad unos 2,200 cursos sobre emprendimiento (Kuratko, 2004). Adicionalmente, se inauguraron aproximadamente 44 journals académicos sobre el tema. Tanto ha sido su éxito que Katz, 2003, afirma que esta disciplina ha alcanzado riquezas de hasta \$440 millones. Lo que están haciendo hoy en día estas universidades es que han decidido diseñar, desarrollar y expandir los programas y cursos sobre emprendimiento con el fin de que estos sean verdaderos precursores del emprendimiento en los estudiantes. En adición, cabe resaltar que a estas instituciones se les están otorgando diferentes reconocimientos tanto nacionales como internacionales por su labor en el campo del emprendimiento. Ejemplo de esto es el galardón USASBE National Model Programs, que se otorga en Estados Unidos, así como los rankings institucionales como los que son realizados por la revistas *U.S. News and World Report* y la *Entrepreneur Magazin*.

⁴Kuratko, D. 2004. Entrepreneurship Education in the 21 century. From legitimization to leadership. National Conference

Cabe resaltar de igual forma que en el 2009, en el marco del Foro Económico Mundial (World Economic Forum, WEF), durante la Iniciativa Global de Educación (Global Education Initiative, GEI), se promulgo lo siguiente: *“...mientras que la educación es una de las bases más importantes para el desarrollo económico, el emprendimiento es un motor importante para la innovación y el crecimiento económico. La educación emprendedora juega un papel fundamental en la formación de actitudes, habilidades y cultura desde la educación primaria hasta el final de los estudios.... Creemos que las habilidades, actitudes y comportamiento de emprendedores se pueden llegar a aprender, y que la exposición a la formación emprendedora a lo largo de la vida de aprendizaje del individuo, comenzando desde la juventud pasando por la edad adulta hasta la educación superior –además de llegar a aquellos que están excluidos económica y socialmente- es imprescindible”*.

Dado este reconocimiento mundial a la educación en emprendimiento como impulsora de la concientización del emprendimiento, la auto-eficacia y las intenciones de emprender, en 2010 el Global Entrepreneurship Monitor⁵, decidió elaborar su Reporte Especial: Una perspectiva global sobre la Educación y Formación emprendedora (Coduras, Levie, Kelley, Saemundsson&Schott, 2010). En él se concluyó que de un conjunto de 38 países, un 21% de la población adulta encuestada ha manifestado que ha recibido algún tipo de formación emprendedora en algún momento de su vida. De estas personas, el 80% han tenido una enseñanza en emprendimiento de carácter formal. No obstante, muchos de ellos también declaran que han recurrido a fuentes informales para instruirse más sobre el tema. Esto se relaciona con otra de las conclusiones que el GEM menciona, en donde se afirma que la formación voluntaria en este tema, es más común que la obligatoria. El reporte también concluye que a pesar de que esta formación incrementa la conciencia emprendedora, la auto-eficacia y las intenciones de emprender, esta es tiene poca influencia en los estudiantes en su capacidad de identificar oportunidades de negocio y en mitigar su temor a fracasar.

⁵ Global Entrepreneurship Monitor, 2010, A Global Perspective on Entrepreneurship Education and Training.

1.3 RETOS Y OPORTUNIDADES DE LA EDUCACIÓN EN EMPRENDIMIENTO

De cara a una estructura social en general más consciente de la importante necesidad por recibir una educación en emprendimiento cada vez más eficiente y productiva, a continuación se intentará identificar aquellos retos y desafíos que presenta actualmente la educación en emprendimiento, con el objetivo de presentárselos a los centros educativos como oportunidades que les permitirán reinventarse y maximizar sus resultados. Stevenson, (2000) afirmó que los educadores del emprendimiento deberían tomar un papel más trascendental que el de simples porristas. En adición, el autor enfatiza en que es tiempo de que el emprendimiento deje de ser considerado como algo diferente y misterioso y tome su verdadero lugar como integrante de las principales áreas de la educación superior. Por su parte, Solomon, et al., (2002), Katz (2003) y Kuratko (2004) concluyeron una serie de retos que en su parecer están desafiando actualmente a la educación en emprendimiento.

El primero de ellos es el tema de la madurez de la facultad de emprendimiento en la universidad. A pesar de que Katz (2003) asegure que debido a la gran cantidad de centros educativos que brindan cursos sobre el tema, el campo de la educación en emprendimiento se encuentra en una etapa de maduración, Kuratko (2004) discrepa al pensar que esto no es algo que se pueda afirmar ya que para él estos centros aún carecen de respetabilidad completa y de liderazgo. Es por eso que Kuratko (2004) invita a las actuales facultades de emprendimiento a tomar una posición de liderazgo en donde se trabaje en equipo por formar de manera óptima un plan de estudios pertinente, una orientación hacia la investigación, una facultad respetable y establecida que además cuente con un respaldo tanto académico como financiero por parte de la universidad.

Otro tema que los autores mencionan como relevante es el de la investigación y publicación de artículos académicos que cada vez se están volviendo más populares en las instituciones educativas. Para Katz (2003), esto ha resultado en una gran de journals que persiguen a los pocos artículos de calidad que existen. Por consecuente las universidades deben enfocarse en incentivar la investigación académica con el fin de que las publicaciones sobre temas en emprendimiento sean de mejor calidad y utilidad.

Otro reto sin duda alguna es la falta de emprendimiento en todos los rangos académicos de las instituciones, el compromiso al emprendimiento por parte de más de una persona, así como la escases de programas PhD que dicten emprendimiento puro (Katz, 2003). En este punto en el que se encuentra la educación en emprendimiento, las facultades de emprendimiento en las

universidades deben aprovechar su popularidad para así seguir apoyando y realzando su liderazgo. De nada vale que una sola persona sea quien impulse esto ya que si algún día esta persona falta, con ella se irá sus ideales. Por lo tanto, la cultura del emprendimiento tiene que ser algo de nivel institucional, no individual. Por otro lado, según Kuratko (2004), si las escuelas de negocio no pueden desarrollar programas de PhD, las mismas facultades de emprendimiento deben encargarse de crear su propia educación.

Otro reto que juega un papel muy importante para las instituciones educativas es el uso de la tecnología como facilitadora del aprendizaje. Solomon, et al., (2002), luego de analizar una encuesta nacional sobre educación en emprendimiento, encontró que únicamente una quinta parte de los encuestados señalan que han utilizado tecnologías para el aprender a larga distancia. Esto representa una gran desventaja ya que las facultades deben aprovechar las facilidades y transformaciones que la tecnología le brinda a la educación. Ejemplos de universidades que aprovechan esto son la Universidad de George Washington, en donde se desarrolló el software denominado "Prometheus", que le permite a los estudiantes acceder a una educación en línea. También, la Universidad de Ball State ha dictado su MBA en emprendimiento por medio de utilización de un estudio televisivo que le permite transmitir las clases a personas de otros estados. (Kuratko, 1996). En cuanto a los retos que se presentan debido a la mentalidad oportunista que las personas hoy en día han adquirido, las facultades de emprendimiento deben intentar re direccionarlo al verdadero emprendimiento. La razón de esto es que muchas de estas personas se han formado a lo largo de sus carreras con la motivación de lograr resultados económicos rápidos que no les demanden tanto compromiso. Sin embargo, esta mentalidad va en contra de las verdaderas metas que persigue el emprendimiento (Kuratko, et.al.1997)

En cuanto a la reiterada práctica que tienen tantos profesores de emprendimiento de llevar a empresarios emprendedores a que motiven a los estudiantes con sus experiencias de éxito, Kuratko (2004) menciona que estas interacciones deben reformarse. En este sentido, los docentes deben incitar a los empresarios emprendedores a que así como les mencionan a los estudiantes las glorias del emprendimiento, les hagan saber del mismo modo el precio tan caro y los retos tan grandes que suponen llegar al éxito. Por último, un aspecto muy importante que las universidades y facultades que enseñan emprendimiento deben considerar es la forma como instruyen a sus estudiantes a afrontar los riesgos. Para nadie es un secreto que el emprendedor siempre tendrá que afrontar riesgos de todo tipo; financieros, profesionales, familiares, sociales,

entre otros (Kuratko y Hodgetts, 2004). Por lo tanto, los educadores deben desarrollar en sus estudiantes capacidades de análisis, compromiso, tenacidad y visión, que les permitan no solo asumir y afrontar los riesgos sino convertirlos en retos vencibles.

Para finalizar, cabe recordar que el centro educativo constituye una fuerza inminente en el entorno que rodea al estudiante, y por lo tanto, puede llegar a influenciarlo en su decisión de convertirse en un emprendedor. Es por eso que al tener un poder tan grande, cuenta igualmente con una importante responsabilidad de auto renovarse y optimizar sus acciones con el fin de lograr direccionar positivamente a sus estudiantes hacia el emprendimiento.

2. CARACTERIZACIÓN DEL FUTURO EMPRENDEDOR.

La palabra emprendedor esta derivada del latín “coger” o “tomar” y era utilizada en sus comienzos tanto en España como en otros países para referirse a los aventureros principalmente militares que se arriesgaban y emprendían batallas inciertas por lo que posteriormente fue ligada aquellos quienes comenzaban una nueva empresa . Richard Cantillon economista francés fue el primero en usar este término y definirlo como aquella persona que paga un cierto precio para revender un producto a un precio incierto, esto implica la toma de una decisión haciendo uso de recursos existentes sujeto a un riesgo de emprender esta iniciativa. Sin embargo fue Schumpeter profesor de Harvard quien en 1934 en su libro “The Theory of Economic Development” desarrolló el concepto y lo definió como aquellos individuos capaces de generar inestabilidad en los mercados. En oposición a las afirmaciones de Schumpeter surgieron muchos otros conceptos como por ejemplo los de la escuela austriaca quienes decían que los emprendedores por el contrario lograban mejorar las condiciones del mercado anulando el estado de turbulencia del mismo. También Gibb. Alan, A., 1987 asigna al emprendedor ciertas características indispensables para el desarrollo de su rol dentro de la empresa tales como iniciativa, gran poder de persuasión, flexibilidad, creatividad, independencia, autonomía, habilidad para resolver problemas, necesidad de logro, imaginación, convencimiento del control sobre su propio destino, liderazgo y trabajo. Posteriormente Peter Drucker unió el concepto de innovación al emprendedor otorgándole a este la capacidad de convertir fuentes en recursos. Así surgen varias discusiones sobre el concepto de emprendimiento que en la actual ola de globalización ha tomado gran protagonismo. Sin embargo en este caso vamos a iniciar centrándonos en sus comienzos bajo la percepción de Schumpeter a lo que los estudiantes o los futuros emprendedores de nuestras universidades deben acudir.

Ser emprendedor no es algo fácil. Aquella persona que se atribuya como emprendedor debe cumplir con ciertas características básicas. Una de las más importantes sino la principal es lo que Schumpeter llamo “espíritu emprendedor” que es básicamente la capacidad de superar obstáculos y a través del uso de los recursos existentes reinventar para generar condiciones de mayor rentabilidad para la empresa. Emprendedor es aquel que logra renovar, rompe esquemas y crea cosas nuevas partiendo de condiciones preestablecidas. De hecho muchos economistas en la era moderna bajo esta concepción del emprendimiento han sugerido que Henry Ford no fue

innovador en 1903 con la producción de automóviles sino en 1908 cuando introduce la producción en cadena y genera así una revolución tanto en la industria americana como a nivel mundial. Así las cosas un estudiante actualmente debe formarse para tener la capacidad de reproducir o reinventar un producto de mano de las nuevas herramientas tecnológicas y la innovación por ende debe ser una persona altamente creativa, con iniciativa y con capacidad de adaptación. Es fundamental que el estudiante y futuro empresario entienda y sea capaz de romper esquemas, de salirse del modelo y de ir más allá de lo necesario. Es ahí donde surgen las oportunidades para innovar y para revolucionar una industria. Se trata básicamente no de jugar con las necesidades del consumidor sino de crearle unas nuevas que el estudiante como nuevo emprendedor esté dispuesto a suplir. Schumpeter afirma en oposición a lo que muchos otros economistas dicen que el control del mercado no lo tiene el consumidor sino por el contrario es el mismo productor el factor principal para generar cambios en el mismo, pues asegura que el consumidor terminará siguiendo las tendencias que el productor ponga a su alcance.

Un rasgo fundamental que el estudiante debe desarrollar si quiere convertirse en un emprendedor es su seguridad a la hora de tomar riesgos para llevar a cabo un nuevo plan aun en situaciones de incertidumbre del mercado. El valor del emprendedor es precisamente este, la capacidad de ver las oportunidades donde nadie más las ve. Un emprendedor se basa en la intuición para lograr escoger el camino que después demuestra ser asertivo. (Schumpeter, 1934)

El emprendedor debe ser sin duda un ser sensato, que logra hacer un equilibrio entre su racionalidad y su intuición para la toma de decisiones. Es un ser observador y detallista por excelencia, autocrítico y su principal motivación es la satisfacción del logro. Se fija metas realistas y tangibles sin caer en la mediocridad pero tampoco en imposibles. Es consciente de los recursos que posee y hace el mejor uso de ellos. Un emprendedor íntegro se expone al punto idóneo para intentar ganar lo máximo sin arriesgar la perdurabilidad de su empresa.

A modo de resumen básicamente el innovador de Schumpeter es el articulador del crecimiento económico, es la persona que abre nuevos caminos y siembra nuevas oportunidades que al final harán crecer la economía y beneficiara a la sociedad en general. Bajo la teoría de las “nuevas combinaciones” sugerida por Schumpeter el emprendedor crea nuevos productos, investiga nuevos mercados, adquiere nuevos canales de venta, introduce nuevos métodos de producción y nuevos modelos de negocio que contribuyen tanto a su beneficio propio como al de una mejora

de la calidad de vida de la sociedad. Desde otra perspectiva (Berger, 1991) afirma que un emprendedor debe tener la capacidad de identificar las oportunidades que el mercado ofrece, por esto debe ser una persona con gran capacidad analítica, observadora, detallista, con capacidad de reacción al cambio y de adaptación a entornos dinámicos llevando de vuelta al equilibrio aquellos elementos discrepantes. Bajo esta concepción el emprendedor es una persona muy sobria en la toma de sus decisiones y es altamente mecánico en su ejercicio.

Además de estos surgen otros elementos fundamentales que influyen en la iniciativa emprendedora. Un emprendedor debe tener además aspectos emocionales que lo impulsen a realizar sus tareas más allá de los monetarios. Un emprendedor debe ser una persona que busca la auto superación, el progreso, que tiene deseos de realización personal y de mejora constante. El emprendedor es consciente de que siempre habrá una mejor forma de hacer las cosas y busca su satisfacción personal en el logro de sus actividades.

Los expertos que han estudiado la conducta humana han dejado un legado importante que permite comprender los móviles de los seres humanos que los impulsan a actuar de una u otra forma. Así el emprendedor presenta una serie de necesidades insatisfechas que viven intensamente en su mente, característica común a cualquier ser humano. La diferencia que hace al emprendedor es que la forma de satisfacer la mayor parte de estas necesidades lo hace a través de la puesta en marcha de una empresa. Dicho en otras palabras el impulso de crear una empresa se arraiga en la mente del emprendedor como la forma de satisfacer necesidades derivadas de ciertas motivaciones características del emprendedor. Estas motivaciones se resumen en el deseo de hacer lo que les gusta, la necesidad de logro, la búsqueda de la independencia y el afán de lucro; Aunque estas motivaciones para cualquier persona podrían suplirse de diferentes formas para el emprendedor la creación de empresa es la única opción capaz de satisfacerlas simultáneamente, razón por la cual en su mente existe una fuerte relación entre la satisfacción de sus necesidades y la creación de empresa. Adicional a estos dos componentes el cerebro del emprendedor requiere un tercero. La idea concreta de empresa es el elemento que va a satisfacer la relación entre suplir las necesidades y la iniciativa de creación de empresa. El emprendedor generalmente se apasiona con su idea de negocio causado por la primera motivación que mencionábamos que es hacer lo que les gusta. Todos los emprendedores presentan en mayor o menor proporción las motivaciones anteriormente citadas y por esto podemos descifrar su

conducta bajo el análisis psicológico en donde sus motivaciones actúan como principal elemento impulsor de la decisión.⁶

Así pues el factor motivacional es indispensable a la hora de evaluar un proyecto emprendedor pues la capacidad para iniciar un proyecto viene directamente relacionado al lugar que este ocupe en la jerarquía motivacional del individuo. Cuando el espíritu empresarial se desarrolla viene consigo la mejora de las condiciones de vida y el progreso. Es sin duda un proceso humano profundo y permanente y la oportunidad del desarrollo de la cultura en la que está inmersa dicha sociedad. (Mc Clelland 1987).

Así las cosas, la preparación del estudiante debe estar acompañada de una formación del carácter que combina la ética y la psicología. La mejor forma de integrar estos saberes es a través del concepto de **competencias** que a manera general son las aptitudes que las personas necesitan para su realización y desarrollo personal, así como para la ciudadanía activa, la inclusión social y el empleo pero que posteriormente en 1973 Mc Clallend definió como aquellos requisitos necesarios que debe tener una persona para desempeñar bien un empleo. Mc Clallen triunfó con este concepto y entonces nació la “gestión por competencias”

La competencia es muy ambiciosa en sus objetivos, ya que el futuro del alumno dependerá en gran parte de virtudes morales, intelectuales y sociales que forman la competencia de emprender entendiendo esta como la capacidad de aprender y ejercer libertad y diferenciándose de la competencia ciudadana que es la capacidad de aprender y ejercer dignidad. Estas dos competencias al final se relacionan en el sentido en que el emprendimiento termina siendo una actividad ética que depende de los valores de la ciudadanía. (Mira 2009).

Hasta ahora ya hemos descrito con bastante rigurosidad las características que debe tener un emprendedor, el perfil que debe desarrollar y las aptitudes que no pueden faltar. A continuación se muestra a través de que competencias indispensables debe ser formado un emprendedor. Según autores como Sarasvathy, 2001; Kirby, 2004; Gibb, 2005; Timmons y Spinelli, 2007 la competencia para la conformación de redes es vital es decir que este líder tenga la capacidad de filtrar organizar y conformar grupos eficientes de trabajo que construyan así sociedades

⁶ Mateus Cepedes José, El perfil humano del emprendedor

estratégicas. La competencia para la resolución de problemas que es un razonamiento creativo e innovador que le permite tomar riesgo y emerger logros en el tiempo y sobre todo ganar experiencia en el ejercicio de su “hacer”. La orientación al logro es una competencia que genera compromiso y superación en el emprendedor. A través de ella el emprendedor se esfuerza por superar obstáculos y conseguir sus objetivos de la mejor manera. Competencia de trabajo en equipo, de creatividad, de autonomía y de decisión son otras que se suman a este grupo y que al final hacen del emprendedor una persona íntegra y capaz de asumir la responsabilidad que está bajo sus hombros.

3. TRANSFORMANDO LOS OBSTÁCULOS EN RETOS

Los emprendedores son formadores y fuente de riqueza para la sociedad en donde estén inmersos ya que ellos estimulan grandes actividades que generan valor agregado para el desarrollo económico y social. La formación de empresa, al igual que el capital físico, económico y humano, permite el crecimiento sostenible y perdurable dentro de una sociedad. Es por esto que las universidades deben brindar a los estudiantes alternativas que los impulsen a la creación de empresas que eventualmente le generen a la sociedad crecimiento económico, laboral, distribución de ingresos, productividad e innovación. Es por eso que el objetivo de fondo es crear una cultura de emprendimiento para las generaciones futuras y procurar las condiciones aptas para que los estudiantes tomen la responsabilidad de promover un cambio ascendente de la economía nacional que produzca altos y mejores niveles de bienestar para la sociedad.

Sin embargo, un aspecto esencial que no se puede ignorar es el inminente hecho de que desde sus inicios en el proceso de convertirse en un emprendedor, los jóvenes estudiantes se encontraran continuamente con fuertes frenos que pueden llegar a perjudicar su iniciativa emprendedora. Es por esto que en este capítulo se nombraran algunos de esos problemas o barreras que se oponen al desarrollo de la iniciativa emprendedora y la mejor forma de abordarlos para contrarrestar su efecto.

Para las personas en general resulta muy fácil decir que lo que necesita la economía para salir adelante es el surgimiento de empresas e ideas innovadoras que impulsen el mercado. No obstante, si a estas personas se les pregunta por qué no toman la iniciativa ellos mismos siempre existirán excusas que los permitan desentenderse de la situación. En términos globales, este temor y desilusión generalizada que sufre la sociedad se debe a la dañina actitud que se tiene frente a las dificultades.

Esto se da porque las personas tienden a percibir sus problemas o situaciones de dificultad como una amenaza. Es así como la persona tiende a sentir tanto malestar y ansiedad, que se le hace muy difícil pensar en una posible solución. Esto por consecuente provoca una actitud pesimista que eventualmente lo obligará a desistir de su intención emprendedora. En contraste, si la persona es instruida a cambiar y pensar que las dificultades no amenazas sino mas bien retos, obtendrá la disposición de buscar soluciones y finalmente afrontarlos. Cuando este cambio de

mentalidad ocurre, la persona experimentará un estado de activación que aunque le genere estrés, este no será negativo sino que lo mantendrá alerta y le permitirá pensar con más claridad, positivismo y creatividad. Una vez definido este primer punto, se analizarán uno a uno aquellos retos con los que los jóvenes pueden encontrarse en su trayecto al emprendimiento.

El tema del financiamiento suele ser el reto más común entre los jóvenes estudiantes para la creación de empresa. No es un secreto que para iniciar un negocio propio se requiere un mínimo de recursos e implica una inversión inicial que en la mayoría de los casos el estudiante aun no posee. Varios estudios han demostrado que el 70% de los proyectos que se inician, se lanzaron gracias a la inversión realizada por los propios emprendedores con el respaldo de préstamos de sus familiares, amigos o algún mecanismo de financiación. No obstante cabe destacar que estos mecanismos no son del todo estables, hecho que demuestra la poca participación del estado a través de sus entes económicos en el financiamiento necesario para al momento de emprender.

Por otro lado, existen el reto emocional que es influenciado por la falta de experiencia y el temor de afrontar la incertidumbre. Es fácil entender que debido a su corta edad e inexperiencia, un estudiante recién egresado no tiene la madurez suficiente para asumir muchos de los riesgos, adicional a los económicos, que implica la creación de una empresa emprendedora. Además aspectos como la presión psicológica, la fuerte y agresiva competencia del mercado, los requerimientos que exigen la normativa jurídica, y las obligaciones fiscales, incrementan este reto.

Hay otro factor importantísimo que puede influir negativamente en el estudiante y finalmente frenarlo en su ejercicio de crear empresa. Además, en caso de ser resuelto este podría influir automáticamente en mitigar los efectos de las dificultades anteriormente nombradas. Esto es la falta de cultura empresarial, que sin duda alguna, constituye un factor influyente que puede estar determinado por el tipo de educación, así como por las condiciones políticas, económicas y sociales que ha tenido. Así la iniciativa emprendedora termina siendo una actividad que se hace por necesidad más no por vocación. Y es un factor que influye a nivel global pues según el informe sobre el emprendimiento en **España**, el Global Entrepreneurship Monitor (GEM), apenas el 40% de los emprendedores han recibido formación académica en temas específicos de emprendimiento. No se puede seguir trabajando con esquemas antiguos si se está buscando renovar la sociedad y una mayor participación de los jóvenes para mejorar el desarrollo social y

económico. Si se está buscando transformar los resultados también se deben transformar la metodología, las estrategias y los mecanismos para lograr este fin. Por eso se deben analizar, evaluar y optimizar estos problemas para convertirlos en oportunidades y mejoras del sistema educativo que formen mejores perfiles emprendedores.

Ahora bien teniendo las características de lo que debe ser un emprendedor y así mismo las características del ideal de academia se hará un repaso sobre aquellas cosas que se busca lograr o fortalecer en los estudiantes para incentivar el desarrollo de su iniciativa emprendedora. Se busca principalmente que las iniciativas por parte de las instituciones universitarias generen y promuevan en los estudiantes el interés para poder adquirir las habilidades y aptitudes que se requieren para desarrollarse como empresarios emprendedores de éxito y lograr identificar oportunidades en el mercado.

Así mismo se busca que los jóvenes bajo su propia autonomía aprendan a identificar aquellas capacidades que pueden potenciar y que servirán como impulsador y fuente de ventaja competitiva dentro de su proyecto de empresa. También es indispensable que identifiquen sus limitaciones y logren superarlas en el campo de la innovación y el emprendimiento. Además, se debe lograr que el estudiante actúe con autonomía, se oriente a resultados, enfrente desafíos, logre persuadir y negociar y en general adquiera las características esenciales de un emprendedor.

Ahora, es claro que empezar un negocio de cero no es fácil, así que durante este proceso, además de las aptitudes que ya se han mencionado, el joven debe llenarse de perseverancia, pasión y paciencia, cualidades claves a la hora de afrontar los retos que se presentan en el camino al éxito de una nueva empresa emprendedora. El estudiante debe además tener confianza en sí mismo y en su proyecto, desde el comienzo hasta la puesta en marcha del mismo, de lo contrario será difícil convencer, influenciar y contagiar de pasión al equipo de trabajo y a los propios inversionistas de lo atractivo del negocio. Otra iniciativa que puede funcionar es no limitar la idea a un mercado local, pues esto estaría minimizando y poniéndole fronteras al mismo. El mercado es absolutamente dinámico y no se sabe a ciencia cierta cómo acogerá al nuevo producto, así que hay romper barreras y traspasar límites. “Jamás enfoque mi producto a una localidad específica y ese fue el éxito del mismo” dice Jack Dorsey co fundador de twitter.

4. CONCLUSIONES

- El emprendimiento, como lo manifiestan Kuratko y Hodgetts, 2004, constituye un proceso dinámico de creación de nuevas ideas y soluciones que requiere tenacidad, disciplina y esfuerzo así como una gran disposición para afrontar todo tipo riesgos.
- El emprendimiento es una disciplina, y como tal puede ser aprendida a lo largo de la vida” (Drucker, 1985).
- En el continuo proceso de formación personal, los entornos juegan un papel clave a la hora de promover o coartar el espíritu emprendedor, es por eso que las instituciones educativas se consideran influenciadoras directas de la formación de individuos emprendedores.
- A lo largo de los años, las universidades y la sociedad en general han identificado la gran importancia que tiene para el desarrollo económico y social de los países la aparición de nuevos emprendedores que estén dispuestos a buscar nuevas alternativas que aporten mayor bienestar y progreso a todos.
- Las universidades y facultades que enseñan emprendimiento deben considerar la forma como instruyen a sus estudiantes a afrontar los riesgos, teniendo en cuenta que ellos estarán altamente expuestos estos.
- El centro educativo cuenta con la importante responsabilidad de auto renovarse y optimizar sus acciones con el fin de lograr direccionar positivamente a sus estudiantes hacia el verdadero emprendimiento.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Cepr. 2009. Is the U.S. Unemployment Rate Today Already as High as It Was in 1982
- Low, M. 1997. Lennox Retreat for Young Faculty Scholars.
- Castillo, A. 1999. Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento. Programa Emprendedores como creadores de riqueza y desarrollo regional INTEC Chile
- Kuratko, D. 2004. Entrepreneurship Education in the 21 century. From legitimization to leadership. National Conference
- Global Entrepreneurship Monitor, 2010, A Global Perspective on Entrepreneurship Education and Training.
- Cano Carlos , García Julián 2004. Actitudes emprendedoras en los estudiantes universitarios.
- Audrestch David Y Phillips 2007. Entrepreneurship state Economic & Development Policy and the entrepreneurial university.
- Berger B 1991. The culture of entrepreneurship.
- Schumpeter J,1934. The theory of economic Development.
- Marina José A 2009. La competencia de emprender.
- A. Roy Thurick,Caree Martin 2007. Does Self Employment reduce unemployment